

DIRECTOR Y REDACTOR:
JOSE PUIG Y ROIG.

Le hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que ántes que vender la pluma
Débela el hombre romper

Todo lo que vea la luz sin firma, ó pseudónimo, pertenece á la Redacción.

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

ÓRGANO DEFENSOR DE LA VERDAD Y DE LA JUSTICIA

SUMARIO

La guerra de Cuba. — Los milagros. — Tertulia, por Rodolfo de Albayalde. — Origen del Dogma democrático. (conclusión) por F. Pi y Margall. — Historia Trágica (poesía) por José Puig y Roig. — Encore des complimentos (siguen los saludos y visitas) — Crónica. — Júdicator — Críticos.

LA GUERRA DE CUBA

Convencidos como estamos de la eficacia de la propaganda, cuando á ésta la informa el espíritu de sinceridad, vamos hoy, aunque mal y de una manera incompleta, á abordar un tema harto interesante y que ocupa, puede decirse, á unos por simpatía, á otros por repulsión, la imaginación del mundo entero.

¿No lo adivina aún el lector?

Queremos hablar de la guerra, y de la guerra hablando, si no lo hacemos de la de entre turcos y armenios (qué horror!); entre franceses y madascarenses (qué horror, qué horror!); entre italianos y africanos (qué horror, qué horror!); entre coreanos y japoneses (qué horror, qué horror!); sino nos ocupamos de todos estos valientes, decimos, forzosamente deberemos acordarnos de los españoles y los cubanos en completa destrucción (qué horror, qué horror!).

Que el asunto es de suyo delicado y vidrioso ¿quién lo ignora? Lo sabemos perfectamente, y con doble motivo tratándose de él que tiene en estos momentos la pluma entre manos, que es, nada menos que un español hecho y derecho, porque es catalán; pero no por ser catalán, no por ser español su patriotismo já Dios gracias! le ciega, al extremo de no ver algo de repugnante en la sangrienta lucha.

Que á la España (y vivía Españal!) á la noble, alta y generosa España se debe el descubrimiento de América, está, no ya en la conciencia, sino en el corazón de todos; que á la España le cuesta muchos sacrificios esa valentía ¿quién lo niega? que en pago de esos servicios recibe y ha recibido constantemente muchas ingratitudes, también es cierto; que España le dió, en fin, su lengua, su sangre, su religión (religión si que hoy ya no le hace falta para nada á América ni á ningún otro país del mundo, á no ser que para eterna discordia entre los bienaventurados) son cosas fuera de duda; pero de todo esto se sigue que si hoy esa parte de América, que nos ocupa, como las otras partes de ella lo desearon y realizaron ya, quiere ser libre e independiente, aunque conservando nobleza y obligación á la madre generadora, no puede, no debe, le estará prohibido serlo! Nosotros pensamos que no (y somos, vive Dios! españoles).

Vamos á ver: ¿quién mal podría redundar de esa independencia? ¿Qué porfijo real para España con ese desmembramiento de terreno resultaría? Ninguno, con conciencia lo decimos,

A España le cuesta, desde larga fecha, desde siempre la sangre de sus mejores hijos, dejando á las novias, las madres y las esposas en perpetua desolación, bien estérilmente por cierto, porque, en resumidas cuentas, es solo para sostener de pie ese maldito, si bien veces maldito, de todas las naciones, decoro nacional.

Vayan al demonio la honra y el decoro de las naciones, si ellos han de servir para mantener permanentemente abierta la tumba de sus pobladores!

No, la Isla de Cuba, ni material, ni

moralmente corresponde á los sacrificios que hace y ha hecho España por ella.

Mirando la cuestión por arriba de las miserias de la vida, se observa, sin esfuerzo que desmembramiento de terreno no puede haber, porque que pertenezca ó no á España Cuba, esta quedaría en el mismo lugar y sus habitantes, españoles ó franceses, rusos ó americanos, serían, al fin, hombres, serían seres destinados en la tierra para vivir de ella, y nada más.

Desmembraciones! ¡qué locura!

Que se apoderen unos ó otros estados de ciertas regiones del globo, es y será siempre la especie humana la llamada á vivir de los frutos de ellas.

Esta filosofía, entiéndanlo los famosos dialécticos, es la filosofía del sentimiento de humanidad... el que debe primar, tener prelación, de una vez por todas, sobre el espíritu por cierto bastante bastardeado de Patria y nacionalidad.

No hay tal patria para nadie. Lo que hay, que se palpa y se siente con intensidad dentro del alma, es el cariño, el amor al suelo en que hemos visto la luz primera y corrido las primeras, tiernas aventuras de la infancia, y este amor este cariño se extiende, en pureza de verdad, solo sobre el término de vecindad; mas ya no en todo el resto del territorio de la nación á que pertenece el individuo. Los gobiernos, los estados han venido dando á entender que la patria era la agrupación de cierto número de familias, las que ellos han hecho pelear con otras reunidas, para adquirir mayor poder y al fin para mejor esclavizarnos. Si no fuera por las ambiciones de los que han tratado de medrar siempre á costa de los creyentes en el engrandecimiento de la patria y en la valentía superior de unos hombres sobre otros, los pueblos no se hubieran batido, no se hubieran lanzado como lo han intentado! tan en manera efectuado perdurablemente, ni hubiera prevalecido la idea tan caeada! de patria.

—Pero ¿entonces usted persigue la disolución de todo? —me objetarán algunos.

—No, señores, no quiero, por hoy, el desmembramiento de la nación, pero cuando hubiera algo á cierta distancia de la patria que quisiera manejar separadamente de ella, yo lo dejaría entregado á su libre albedrio.

¿Qué Francia, que Italia, que Alemania, que Inglaterra, hacen peor con su espíritu de conquista, por extender sus colonias en todas partes? Tanto peor para ellas. Un mal no justifica otro.

Por consiguiente, nosotros aconsejaremos de buena gana, no para nadie desdoroso, entre españoles y cubanos, de zanjar dificultades de amor propio y de *decoro nacional*, y concluir con la matanza (horror, horror en este siglo XIX, siglo de luces y adelantos mil).

Cada uno que se diga como le dé la gana: el que no quiera ser español, que sea ruso, y pare de contar.

Que los cubanos quedarían en peores condiciones, siendo libres e independientes, que bajo el gobierno español, nada debe importarnos. También el buen día que un hijo se emancipa de la tutela del padre y se marcha del hogar, pasará por momentos de angustia y de arrepentimiento; pero él que se hizo el mal, él se lo paga.

Y muchos son (los mas) los españoles, aquí residentes, que piensan como nosotros. Si un plebiscito se estableciera, seguramente que el mayor número de ellos votaría por el cese... de la lucha, que no son pocos entre los hombres del pueblo *bajo* español dentro cuyo cerebro no haya penetra-

do ya de lleno el espíritu, el verdadero espíritu de progreso de las ideas. Si no lo manifiestan, lo hacen, unos por no ofender sus susceptibilidades (oh las susceptibilidades!), otros porque no olvidan sus propios intereses materiales que huelgan de por medio, otros por las sugerencias de correidores oficiosos, y todos por no atreverse de una vez á acabar de vencer esa repugnancia de la integridad (oh la integridad de la patria!).

Como no buscamos, ni corremos en pos nosotros de cintas, cruces y medallas, que para nosotros serían puras baratijas todas estas cosas, y no somos capaces de comprender el honor y la honra de un pueblo en el cañón de una pistola o en la punta de la bayoneta, con mandar piezas de carnada á Cuba, y si solo consideramos las mas altas distinciones del mundo en el mérito del talento, las virtudes y el saber del hombre, ahí queda someramente esbozado nuestro parecer, respecto de la guerra de Cuba... que para algo hemos de ser radicales defensores de la verdad y de la justicia, y si hemos de caer en la demanda, caeremos, caeremos, pero envueltos entre los pliegues de la bandera del sentimiento de humanidad.

LOS MILAGROS

En Holanda un padre de familia católica cuya mujer era protestante hacia diez años vivía completamente alejada de los Santos Sacramentos. Dio le mandó una enfermedad que le obligó á tener que ir al hospital por 6 meses.

Alí se encamó al Bento Gerardo le obtuviese su curación. La obtuvo y á más su conversión la que fue seguida del bautismo de sus dos mas jóvenes hijos que hasta entonces se había descuidado en hacerlos bautizar.

La Semana Religiosa.

—Has pasado, amigo lector, los ojos por encima de esas líneas que precomponen y que sirven de lema á este artículo que empezamos á escribir? ¿Sí? Pues adelante!

Y bien, ¿qué te parece la maravilla? Pero me olvidaba de preguntarte primero ¿tú crees en las maravillas, ó sea en los milagros de los santos? ¿Crées en ellos? Responde, si ó no; no tengas miedo de decirme, que yo no he de ir, por cierto, á contarlo á ningún cura para que te excomulgue y te extienda el pasaporte para las calderas de Pedro Botero ó las llamas del purgatorio, si tu contestación es negativa?

—Qué no crees en ellos has dicho? Tú eres dueño de hacer de tu capa un sayo, no me opongo; pero ¡vaya que te creía un poquitillo mas asentado, un tantico mas cuerdo! ¡Hombre! Si no fueran los vínculos estrechos de amistad que nos ligan... ahora mismo rompiémos los platos! No creer en los milagros de los santos! ¡Habráse visto...! Si yo conozco también á una cierta mujer, creyente, que después de cuarenta años de esterilidad en el matrimonio se le ocurrió pedir un hijo á la Virgen!

—Y se lo concedió?

—Vaya si se lo dió! Le mandó dos de corrido... y mas tarde, es decir, después de otros nueve meses dióle otros dos y luego tres y...

—Qué ganas de embromar...

—¿Qué no es cierto? Casate y verás, si no tienes hijos, si los tendrás pidiéndolos tu mujer á María.

En lo que estoy contigo es en eso de ser Dios tan vengativo por haberle mandado al pobre hombre una enfermedad de seis meses en el hospital, para llamarlo al orden. Bien podía

haberlo hecho en una sola simple orden oficial, que de seguro hubiese el hereje obedecido de igual manera...

Pero volviendo á la maravilla de la cura, ¿qué tal te parece la virtud del Beato Gerardo?

—Ah! magnífica.

—De manera que todos los médicos de la tierra pueden, si gustan, irse á freír buñuelos?

—Claramente, ¿Para qué romperse el alma con los estudios, bastando con brindarle una letanía al Beato Gerardo, para la cura radical del enfermo?

—Desgraciado, que te burlas! ¡Como te está ya esperando con las tenazas en la mano preparadas el diablo...!

TERTULIA

Los que temen la revolución social no son, no, los buenos y los sanos; los pobres y los humildes, sino los malos y los incapaces; los soberbios y los orgullosos que no se conforman con esa igualdad humana y amor al prójimo que predicará el mártir del Gólgota, y ven, por lo tanto, quebrarse, escaparse de las manos el látigo del poder de dominar al hombre para fines interesados y ridículas conveniencias sociales.

Pero en vano vuelven los ojos al Vaticano, encabezados por alguna corona bamboleante, que mira con horror el hondo precipicio al que va á rodar, ó por un mal falsificado presidente de alguna mala república europea ó americana, è americana y europea á la vez; en vano, en vano los eternos enemigos de la verdad y de la justicia se esforzarán por querer tapar el cielo con un arnero, la ley de la razón, rasgado al fin las tinieblas de la ignorancia, acabará por poner las cosas en su debido lugar, y lo que fué, fué, y lo que ha sido no volverá á ser....

—Qué se hizo el rey don Juan, Los infantes de Aragón. Qué se hicieron? ¿Qué fué de tanto galán, Que fué de tanta invención? Como trajeron?

La religión católica no volverá á ser poder en la tierra (ni en el cielo!) porque los hombres tampoco volverán á ser en el grado que lo fueron tan imbeciles para creer en las infalibilidades de Ministros Extraordinarios y Plenipotenciarios celestes.

El reinado de nuestro espiritual protectorado ya fué!

Adiós á l'homme qui part! (Adiós, con la música á otra parte!)

* * *

El pontificado encarece á los pueblos, es decir, á los que se asustan del progreso de las ideas en la regeneración del hombre, que acuden á él, que él, el sumo poder del Vaticano, es el, único núcleo, centro de unión y de refugio de los (desamparados) buenos.

¡Qué risa!

Ni el Sumo pontífice no representa ya nada en la tierra (vive de la benevolencia de todos!) ni los creyentes que á la autoridad de la iglesia se someten lo verifican con sinceridad. Los que se arriman á la poca ó mucha influencia artificial papal, no lo hacen ciertamente por convicciones de doctrina, y si solo por egoísmo: corren al lado del jefe de la iglesia, como se agarrarian de un clavo ardiente en los momentos de peligro inminente.

Entiéndalo el Santo Padre y Compañía y... no se forjen ilusiones sobre el establecimiento del Poder Temporal.

¡Qué manera de engañarse! (como chinost) unos a otros!

Es claro que le huyo y que le dejo,
Me desconcierta enigmas el anciano,
Entonces me dà náuseas ese río!

Rodolfo de Alba y Alde

ORÍGEN

DEL

BODA DEMOCRÁTICA

(CONCLUSIÓN)

Encontramos muy puesto en razón lo que al comerciante y al industrial les piden los buenos padres de la iglesia, que es de no trabajar y cerrar las tiendas los días de fiesta.

Está muy bien, justamente, pero no para aprovechar el tiempo los desocupados con ir a confesarse y arrojar flores a María, sino para leer (el catecismo del Padre Astete) y enterarse un poquito de los enajugados y desquitados de ciertas curas y acabar dándose una vueltecita por el prado para reparar, en lo posible, el desgaste del orgulloso.

¡Estamos!

¡Que no lo saben! El papá hizo saber por intermedio de una queja dirigida al cardenal Itampalpa, al gobierno italiano que si el rey se animaba a sacudir el yugo de la masonería y reaccionaba en materia de ideales liberales, el poder espiritual de la iglesia lo proporcionaría los medios a Italia para la realización de sus mas caras aspiraciones de gloria; pero que de lo contrario, solo podría protegerte nuevos peligros y mayores desastres.

De modo que, ya lo sabe el pueblo italiano; toda su felicidad estriba en la mayor o menor cantidad de simpatía que sepa al Padre Santo inspirarle. ¡Ojo, pues, si desean ahora los italiani, para fin de año, tener castañas en abundancia!

Don Carlos, el aspirante al trono de España (puede esperar sentado) dijo que el papá no se mete en cosas terrenas, ¡qué picardía! ¡Si será una indirecta!

Porque venimos todos los días que el prisionero del Vaticano se desvela por el establecimiento del *terremoto* poder,

¡Ah, Carlos!

—Pero jústos eres, Margarita, que vándanos á confesar al cura párroco Celestino (caballero de la tostada!) podemos ser perdonadas de nuestras culpas y pecados?

—Yo no, porque considero á un cura como cualquiera otro hombre de la tierra, un pecador igual.

Y mira, si no qué preguntas y qué palabritas dulces le diríza el otro día, de visita en casa, á la señora Magdalena, la esposa de don Sebastián.

—Y esto te extrañará: De más finas que dice á mi cuando me confesa,

—Y á mi también... ¿qué cumplimientos...? ¡si le hiciera caso!

—¿Qué son...?

—Ya le creo que son...!

—Y á mí manifiestó que todos los días va á tomar la sagrada comunión, que de costumbre no debería *acostumbrarse*...!

—¿Qué son...?

—Ah! sí! son...!

—Si quieras que diga, yo no crezo en las cosas de Iglesia.

—Tampoco hago yo más caso de los curas.

—Adios, que se me hace tarde.

—Hasta luego, que voy á planchar la ropa de la señora.

EL ANCIANO Y EL VIEJO

SONETO

No sólo la nevada cabellera, sin el surco que deja la corriente De los años impreso en cada frente La alabanza me inspira más sincera.

Lloro al ver de la hermosa primavera De la vida rodar por la pendiente Del oceano los días lentamente, Como muere la flor en la pradera.

Pero si llega en malhadado acaño, A ser de un disoluto fiel reflejo, Frívolo, loco, pendenciero y vano,

del hombre, y no por la de Dios, llevan los emperadores corona y cíñen espadas los principes de la tierra... Consecuencias lógicas hoy admitidas en la mayor parte del mundo culto.

Es ya todo inviolable el pensamiento en los Estados Unidos de América, en Suiza, en Inglaterra, en Portugal, en Bélgica. ¡Lo era hace poco tiempo en España! En los Estados Unidos se le respetó, hasta el punto de estar escrito en la Constitución que no cabe limitar por ley alguna la libertad de la palabra ni de la prensa. Libre es también el pensamiento en Alemania, en Italia, en Francia, en los demás de los pueblos de Europa y América, con tal que no sea el periódico político por arma de combate. La conciencia es igualmente inviolable en los Estados Unidos. No cabe allí tampoco legislar en materia de religión, ni prohibir el establecimiento ni el ejercicio de ningún culto. Libertad absoluta hay en Holanda; poco menos en Suiza, Inglaterra y Alemania. Donde no libertad, hay por lo menos tolerancia. Intervención de los pueblos en la formación de los gobiernos y las leyes, la hay, por fin, en toda Europa y América, a excepción de Rusia. En algunas naciones la tienen ya todos los ciudadanos. Existe el sufragio universal en Francia, en Suiza, en Bélgica; existía hace poco en nuestro mismo España! Los Estados Unidos acaban de escribir en su Constitución, que no se puede denegar el voto a nadie por motivos de color, de raza ni de servidumbre.

No es ya una mera abstracción la autonomía del individuo; ha bajado la región de los hechos y domina la política del mundo. Hoy obliga al Estado a desprendese de la autoridad que siempre ejerció sobre el pensamiento, manana obligará a otra tanto a la misma Iglesia. ¡No están ya los Pontífices transfigurados en todas partes sobre la libertad de conciencia, yayer que eran reyes, no tolerando dentro de su propia capital el culto de hombres que negaban á Cristo! Como parecen haberse convencido de la inutilidad de sus amates, se convencerán algún dia de la ineficacia de sus *Syllabus* y de sus Indicis. No se detiene la razón ante tan débiles obediencias, los alama y abre paso á la civilización y al mundo. O hay que reconocerla soberana y tomarla por ejemplo de lo que se construye, ó descansarán en la arena y perecerán a sus embates, religiones, Estados, edificios, sistemas de moral, sistemas de filosofía.

Trascurre un instante de calma, callado; Mas, tristes, mirando tan bello el paisaje, Tan negro el presente, sin flores, sin luz, Al pozo se arrojan, que á sus pies, sereno, Los llamas y atraz, les abre en su seno Fiel lecho de amores, de negro capuz.

V

Buscadla, buscadla, soldados la presa;

En balde jurásteis cumplir la promesa;

Podeis ya arrollarlo de guerra el pérondón;

De amor puro y santo no se hacen pedazos...

Ah! Dios en la altura bendice esos lazos,

El salmo pronuncia de candida unión!

JOSÉ PUIG Y ROIG.

Maldito, mil veces, maldito tirano. Que todo lo invade, malévolos, vano. Salvaje, su pecho cerrado al dolor! Maldito tirano que así el dulce nido. De tortolas aja, de un beso nacido. Del prado en la fronda, de un beso de amor!

II

Un dia ese canto, de notas henchido, Armonico, suave llegó hasta el oido. De omnimodo, fiero, soberbio señor; Y al punto al mancebo le envída la estrella Y ordena, ceñudo, traerle la bella. De grado ó por fuerza, con todo rigor.

III

La cena amenizan con dulce querella. —Me amas? —murmura. —¡Te adoro! —exclama ella.

—Cuán bella es la vida!

—¡Cuán dulce es amar!

De pronto, con suña de cruda reverta: —¡Pié á tierra, muchachos! Abajo la puerta En belicas voces escucha mandar.

IV

Momentos de espanto! —¿Qué es esto, querido?

Dice ella. El amante se pierde á doña hija?... Ya vuélve, ya, armado de un rudo fusil...

—El par de ballestas colgadas del lecho, Si corre á buscarlas, y aquí, pecho á pecho, Venganza juremos,—dice, viril.

V

Juremos grita ella... —y huyó presurosa...

—No vuelves! —él exclama con voz dolorosa,

Y come hacia el fondo de aquella mansión...

La alcanza... se abrazan, morir juntos juran,

Los labios se tocan, el cáliz apurán

De hielos colmado, que vi al corazón,

IV

Trascurre un instante de calma, callado;

Mas, tristes, mirando tan bello el paisaje,

Tan negro el presente, sin flores, sin luz,

Al pozo se arrojan, que á sus pies, sereno,

Los llamas y atraz, les abre en su seno

Fiel lecho de amores, de negro capuz.

V

Buscadla, buscadla, soldados la presa;

En balde jurásteis cumplir la promesa;

Podeis ya arrollarlo de guerra el pérondón;

De amor puro y santo no se hacen pedazos...

Ah! Dios en la altura bendice esos lazos,

El salmo pronuncia de candida unión!

JOSÉ PUIG Y ROIG.

VI

Buscadla, buscadla, soldados la presa;

En balde jurásteis cumplir la promesa;

Podeis ya arrollarlo de guerra el pérondón;

De amor puro y santo no se hacen pedazos...

Ah! Dios en la altura bendice esos lazos,

El salmo pronuncia de candida unión!

VII

Buscadla, buscadla, soldados la presa;

En balde jurásteis cumplir la promesa;

Podeis ya arrollarlo de guerra el pérondón;

De amor puro y santo no se hacen pedazos...

Ah! Dios en la altura bendice esos lazos,

El salmo pronuncia de candida unión!

VIII

Buscadla, buscadla, soldados la presa;

En balde jurásteis cumplir la promesa;

Podeis ya arrollarlo de guerra el pérondón;

De amor puro y santo no se hacen pedazos...

Ah! Dios en la altura bendice esos lazos,

El salmo pronuncia de candida unión!

IX

Buscadla, buscadla, soldados la presa;

En balde jurásteis cumplir la promesa;

Podeis ya arrollarlo de guerra el pérondón;

De amor puro y santo no se hacen pedazos...

Ah! Dios en la altura bendice esos lazos,

El salmo pronuncia de candida unión!

X

Buscadla, buscadla, soldados la presa;

En balde jurásteis cumplir la promesa;

Podeis ya arrollarlo de guerra el pérondón;

De amor puro y santo no se hacen pedazos...

Ah! Dios en la altura bendice esos lazos,

El salmo pronuncia de candida unión!

XI

Buscadla, buscadla, soldados la presa;

En balde jurásteis cumplir la promesa;

Podeis ya arrollarlo de guerra el pérondón;

De amor puro y santo no se hacen pedazos...

Ah! Dios en la altura bendice esos lazos,

El salmo pronuncia de candida unión!

XII

Buscadla, buscadla, soldados la presa;

En balde jurásteis cumplir la promesa;

Podeis ya arrollarlo de guerra el pérondón;

De amor puro y santo no se hacen pedazos...

Ah! Dios en la altura bendice esos lazos,

El salmo pronuncia de candida unión!

XIII

Buscadla, buscadla, soldados la presa;

En balde jurásteis cumplir la promesa;

Podeis ya arrollarlo de guerra el pérondón;

De amor puro y santo no se hacen pedazos...

Ah! Dios en la altura bendice esos lazos,

El salmo pronuncia de candida unión!

XIV

Buscadla, buscadla, soldados la presa;

En balde jurásteis cumplir la promesa;

Podeis ya arrollarlo de guerra el pérondón;

De amor puro y santo no se hacen pedazos...

Ah

INDICADOR PROFESIONAL

Anaelito Dufort y Alvarez, Abogado, calle Andes número 240.

Abel J. Pérez, Abogado, ha trasladado su estudio á la calle Cerro número 110.

Antonio Aguayo, Profesor de latín, literatura, historia y otras asignaturas universitarias, con arreglo á los programas oficiales, Brecha lúm. 17, (altos).

Avíquez Acevedo, Abogado, Estudio: Mercedes n.º 30.

Alfredo J. Perniu, Abogado, estudio: Colonia n.º 222.

Antonio Carvalho Lereim, Abogado, Estudio: Buenos Aires número 71.

Antonio M. Rodríguez, Abogado, tiene su estudio en la calle Colón n.º 146.

Andres Lereim, Abogado, Calle 25 de Mayo 282a.

Arturo Capellá y Pons, Cirujano dentista, Calle San José n.º 66 a.

Alberto Bixio, Fotografía, calle San José, N.º 100.

Austilio Carbajal, abogado, calle Reconquista, número 155.

Acarlos Marín de Peña, Abogado, Estudio: Rincón 86; Domicilio Uruguay 133.

Dr. Enrique Pouey, Médico cirujano; calle Uruguay 368.

Dr. T. Herrero y García, médico cirujano, calle Andes n.º 53.

Dr. Félix Vitale, médico cirujano, calle Rivera, número 213.

Dr. Fornica Corsi, médico Cirujano, Horas de consulta de 2 a 3 p. m., Rincón 272.

Dr. Suñer y Capdevila, Médico - Cirujano Consultorio: calle Uruguay, número 138. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y el pecho—Horas de consulta, de 1 a 4 p. m., todos los días.

Dr. Alfonso Lamas, Médico cirujano, horas de consulta de 1 a 3 p. m., calle Buenos Aires 114.

Dr. V. Rappaz, enfermedades nerviosas y neurálgicas, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156.

Dr. Arturo Ferrer, Médico Cirujano Partero, ex-interno del Hospital de Caridad; consultas de 1 a 3, calle Mercedes número 144.

Dr. M. Rodríguez Castronau, Médico, Cirujano, Cura la difteria por el procedimiento del Dr. Roux; Ituazango 190.

Dr. Canabal, médico cirujano Sifiliógrafo, Uruguay 313 esquina Quequay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos, de 2 a 3, para enfermedades del estómago.

Dr. Manuel Quintela, Se dedica exclusivamente á las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio á la calle Quequay 250. Consultas todos los días de 1 a 3 excepto de los jueves y domingos.

Dr. Hormaeche, Práctica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequard, en la calle Colonia 195.

Dr. Jaime H. Oliver, Médico cirujano y Partero, calle Cuareim n.º 60.

Dr. Mendilaharsu, Abogado, ha trasladado su estudio á la calle 25 de Mayo, número 309.

Dr. José Serrato, Médico Cirujano, calle Durazno, n.º 390.

Dr. Elias Regules, Médico Cirujano, calle Viñedo, n.º 176.

Domingo Aramburu, Abogado, PEDRO ARAMBURU, Procurador, calle Cerro n.º 157.

Dr. A. Etof de Perera, médico Cirujano, calle 18 Julio, n.º 406.

Doctor Alfredo Navarro, Ex-interno laureado de París se ocupa especialmente en las enfermedades de señeras y del aparato genito urinario, calle Cerro n.º 82.—Consultas de 1 a 3 p. m.

Dr. Pedro Regules, Especialista lista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas, etc., y médico de las salas venéreas sifilíticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio á la calle Uruguay número 18, entre Ciudadela y Florida.

Eduardo Brito del Pino, Abogado, Calle 25 de Mayo n.º 133.

Eduardo Acevedo, Abogado, calle Treinta y Tres n.º 123.

Evaristo G. Ugazam, abogado, Uruguay 280.

Productos L. Pitaluga, abogado, calle Midones n.º 218.

Gregorio L. Rodríguez, Abogado, calle 18 de Julio, n.º 69.

José M. Carnilla, corredor, calle Cerro, n.º 152.

José Siemra y Carranza, Abogado, calle Washington, número 107.

Justo Cubillo, Abogado, calle Treinta y Tres número.

Juan Paulier, Abogado Sarandí número 107.

José Pedro Ramírez, Abogado, ha trasladado su estudio á la calle Rincón número 68.

José M. Canto, Escritorio: Misiones 141 de 12 a 5, domicilio; Tacuarembó 14c; esquina La Paz.

Juan Carlos Blázquez, Abogado, calle 25 de Mayo número 295.

José Puig y Roig, Profesor de francés y tenedora de Libros, calle Andes 191 (altos).

José A. de Freitas, Abogado, Calle Convención n.º 160.

Orenzo P. Carvalho, Barraqueiro, calle Rio Negro, número 3.

Manis Piñeyro del Campo, Abogado calle Saavedra 158.

Manis Melian Lafinur y S. del Castillo, Abogado, calle Buenos Aires, número 116.

Martín C. Martínez, abogado, calle Ciudadela número 90.

Manuel A. Oliver, Proyecto foro, escritorio Ciudadela 135, Domicilio: Cuareim 60.

Nicolas Chapores, Estudio de asuntos judiciales calle Rincón 86 de 8 a 10 y de 12 a 4.

Pablo De-Maria, Abogado, calle 25 Mayo 291.

Ramirez, Gonzalo, Abogado, estudio, calle Saavedra 263.

Rosario Rodriguez, Abogado, calle Rincón 86.

Salterain, J. de doctor Oculista, Consulta los lunes miércoles y viernes de 3 a 4 1/2; Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200.

AVISOS

LA INDUSTRIAL

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA
EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas á precios modicos.— Aceite garantido para máquinas de coser. Vainido surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

Codina y Segú

103-CHILE 18 DE JULIO-103
MONTEVIDEO

Establecimiento

SANITARIO HIDROTERÁPICO

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

EN MINAS

PROPIEDAD DE DON LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio con el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y variadas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoritas y caballeros.—El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

FABRICA DE LAS DELICIAS.—MINAS

Peluquería de Londres

DE

BENITO FERNANDEZ Y Ca.

27-18 DE JULIO-27

Gran surtido en corbatas, camisas, cuellos, botones y todo artículo de hombre.

Nuevo surtido en perfumerías legítimas, á precios modicos.

27-18 DE JULIO-27
MONTEVIDEO

Los Siete Quadrantes

RELOJERIA Y JOYERIA

DE

ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles. Todo garantido.

258-Calle 18 de Julio-258

CONFITERIA AMERICANA

DE

DEMARCO, MIRET Y COMPAÑIA

18 de Julio 321 y Agraciada 903

MONTEVIDEO

Sastrería Comercial

DE ANTONIO ARESCA

URUGUAY 55—MONTEVIDEO

Especialidad en trajes de sae sobre medida, easimenes de alta novedad, cheviot, inglés, azul y negro, de fantasía.

ULTIMA CREACION

Casa especial en trajes de frac, levita y jaquet

PRECIOS EXCEPCIONALES

FARMACIA

DE

SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO NUM. 328

ESQUINA CUAREIM

Recibe directamente drogas y productos químicos de la Farmacia Central de Francia.

Especialidades de todas clases, perfumerías finas, artículos para fotografías y demás artes.

Esmerado servicio en prescripciones médicas.—Servicio nocturno.

Montevideo

Dentistas Americanos

FRANCISCO CASULLO Y HERMANO

CRUJANGS-DENTISTAS

Calle Andes 206, esquina 18 de Julio
Montevideo

Calle Esmeralda 108, esquina Piedad
Buenos Aires

Depósito de materiales y útiles para dentistas en las dos casas.

LA ELEGANCIA

DE

Fernández Hermanos y Compañía

MANUFACTURA DE TABACOS

Y CIGARRILLOS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

386 CALLE 18 DE JULIO-386

Los cigarros de esta marca son los más buscados por los fumadores inteligentes.

SURSAL EN EL SALTO:

Calle Uruguay n.º 242

Surtido general de artículos del ramo

LA MALLORQUINA

FIAMBRERIA Y QUESERIA

DE

JOSE ESTEVA

Arapey 208 esquina Canelones

MONTEVIDEO

FABRICA DE CAMAS

TIENDA DE LERRERIA

Y fábrica de cochechos y canastos de mimbre

DE AMBROSIO GATTI

CALLE PAYSANDU 237

Exposición y depósito: Avenida General Roca 135

La casa cuenta con un depósito permanente del surtido general de camas, sistema inglés y se encarga de hacer cualquier otro modelo que se le encienda.

Tostadores de café y toda clase de asesoría para jardines.

Especialidad en Cochechos de fantasía y toda clase de trabajos del mismo.

Casa especial en colchones elásticos de metal.

La casa cuenta con oficinas de confianza para hacer toda clase de trabajos pertenecientes á los ramos.

Especialidad en embalaje para la Campaña. Ventas por mayor y menor.

MONTEVIDEO

Armería Oriental

129-CHILE ITUZINGA-129